

Hombre de 46 años

País de origen: Japón

Lengua Materna: Japonés

Primera lengua extranjera aprendida: Inglés - Español

Otras lenguas que ha estudiado: ---

Estudios realizados de español: unos meses en España

Texto 1/10

Tipo 1

A: ¿Bueno días, Sr. Sanchez, tanto tiempo sin verlo.

B: ¿Hola, Sr. Montero, no le he reconocido porque estaba pensando en el trabajo.
¿Cuánto tiempo? Probablemente hago dos o tres años, ¿no?

A: Sí, por cierto, hace unos dos años que nos vimos en la exposición de nuevos productos.

B: ¿Qué me cuenta de usted? Le va bien en el trabajo, ¿no?

A: Sí, por cierto, me estoy pasando la temporada mejor desde la abertura de mi tienda.
Así que, estoy muy ocupado ahora.

B: Me alegro mucho habertelo escuchado. ¡Ojalá me ocurra lo mismo! A propósito,
¿sabe de Sr. Martinez?

A: ¿Sr. Martinez? No me acuerdo de ese nombre.

B: Supongo que usted lo recordará si digo temerario (felino)¹ como sobrenombre.

A: Ah, lo he recordado. ¿Qué le pasó? Si quiere que le diga la verdad, no entendí la manera de su idea. Es un decir, no me gustaba. ¿Ha vuelto a producir un problema?

B: Sí, en su comercio, otra vez, lo ha producido y sus clientes se han enfadado mucho.
Aunque tiene muy buena caracter en el fondo, la conducta es diferente de su corazón.

A: Antes yo le dije que hiciera suficiente preparación antes de empezar el comercio por si le servía de consejo. Él no lo siguió.

B: Ya tengo que ir a la estación recibir a mis clientes.

A: Espero que nos veamos dentro de pocos días y tengamos tiempo para hablar de varias cosas. Adiós.

¹ Parece que pone *felino*, pero no se entiende bien qué pone exactamente.

Pochita le pidió a su hermana Chichi que perdonara que no le hubiera escrito durante tanto tiempo y supuso que estaría despotricando de ella, que tanto la quería y preguntándose por qué no contaba cómo le ha ido allá, cómo era la Amazonia. A continuación le contó a Chichi que aunque desde que había llegado había pensado mucho en ella y la había extrañado horrores, no había tenido tiempo para escribirle y tampoco ganas y le contó la razón. Contó que resultaba que Iquito no la había tratado muy bien a ella y que no estaba muy contenta con el cambio y que las cosas allí iban saliendo mal y raras, pero que no le quería decir que esa ciudad fuera más fea que Chiclayo. A continuación dijo que aunque chiquita, era alegre y simpática y que los más lindo de todo era la selva y que el gran río Amazonas, que una siempre había oído era enorme como mar, no se veía la otra orilla y mil cosas, pero que en realidad era lindísimo y no se lo imaginaba hasta que lo veía de cerca.

Por último, confesó que se la había dormido la mano y que estaba oscuro y dijo que tendría que mandarle esta carta en baúl para que cupiera. También esperó que la contestara rápido con una carta larga y con montones de chismes. Y preguntó por su novio. Y se despidió.

Sr. Director:

Agradezco a sus esfuerzos cotidianos para mejorar la ciudad. Esta mañana me he enterado de que ustedes buscan la flor que se plante en el parterre central del nuevo parque, por eso he escrito esta carta sin perder tiempo.

¿Acaso no soy el único en recordar que había margaritas lindas en el jardín de muchas casas de la ciudad antes? Nos complacíamos en miraras florecer en la primavera.

Recién, la ciudad está llena de nuevas flores de varios colores y formas. Pero, no basta con introducirlas. Pues, es mejor adornar el parque empleando las flores que existen en la ciudad desde antes y las nuevas. Además, la flor que se coloque en el parterre central le debe ser familiar, cualquiera la mire.

Entonces, quería pedirles que planten margaritas. Además, ésta es la flor del símbolo de la exhibición del medio ambiente este año.

Será feliz, si puedo ver margaritas en el parque.

Atentamente suyo:

((nombre del alumno))

Como no sé muy bien de la tradición japonesa, para mí es bastante difícil el tema de la composición, tradición en trance de desaparición.

En Japón existen muchas tradiciones en la cultura, el arte, el modo de la vida, el costumbre, la sociedad, etc. Por supuesto, entre ellas hay tradiciones propias de Japón y las comunes del otros países. También difieren según la región, la sociedad, el trabajo, la edad, etc., aunque hay muchas tradiciones que se efectuan casi todas partes.

Con el tiempo cambian poco a poco en la forma y el número de las personas que las guardan, pero generalmente mayor parte de ellas siguen viviendo en los japoneses.

Pues, cuando pienso en la tradición en trance de desaparición, puedo encontrar unos ejemplos que estrechamente se relaciona a la vida cotidiana.

Uno se trata de los niños. Cuando yo era niño, los mayores nos decían que estudiáramos mucho y jugáramos mucho. Es decir, Estudia mucho en la escuela, hacer los deberes y la preparación en casa, y jugar fuera de casa, por ejemplo, jugar al fútbol, béisbol, etc. Pero, ahora los niños japoneses pasan mayor parte del día en casa viendo televisión o jugando el videojuego. Francamente, también yo mismo veía televisión por largas horas del día, por tanto no puedo reprender a los niños de estos días pero los adultos necesitan pensar en la frase, estudiar mucho y jugar mucho, otra vez.

Otro ejemplo es la amabilidad a los ancianos. Aquí, no quiero hablar del problema de ancianos sobre la seguridad social. En la vida cotidiana se trata de la actitud a los ancianos.

Antes solían decir que en los vehículos públicos conceda el asiento a los ancianos. Últimamente se ve poca gente que lo conceda a los ancianos o a las personas minusvalidas. Lo cierto que es difícil considerar quién es anciano. Alguna vez cuando considero que la persona delante de mí es anciano y le concedo el asiento, él se enfada diciendo que no es anciano. Después pienso que es mejor no conceder el asiento. También, ahora los ancianos aumentan en su numero día y día, por tanto si se lo concedo, será posible que nunca pueda sentarme, aunque esté muy cansado. Así los jóvenes no lo conceden. Pero yo pienso que es mejor que tenga disposición de concesión.

Generalmente la tradición tiene valor que muchas generaciones pueden gozar o sirve a ellas. Cuando termina en cargo historico las personas no la necesitan. No

tenemos que guardar todas las tradiciones pero algunas veces tiene el valor que no se ve superficialmente. Es necesario pensar la concordancia o la armonía entre las tradiciones y las cosas nuevas.

Un día de fin del otoño va a pescar. Acaba de comprar un chalet cerca del mar donde antes solía pasar las vacaciones con sus padres. Aunque hace un poco de viento, el sol brilla en el cielo azul.

Dirigiendo a la costa, supone la gesto que la familia haga cuando vuelva con peces grandes. Decide a ir en barca. Recuerda una roca a donde su padre lo llevó unas veces y cogieron peces grandes. La roca está tan lejos de la orilla que no se (puede)² ver las personas y los edificios.

Como antes pezca mucho y hacia tres de la tarde llena la bolsa con los peces.

Pero hasta entonces la marea ha cambiado en todo sin que se dé cuenta. Al zarpar la ancla, la barca es arrastrada al alta mar por la baja marea fuerte. Alrededor su barca empiezan a enseñarse las rocas pequeñas. Además el viento se cambia al del norte. Rozando el agua que ha sido calentada por el sol, produce la niebla. Aunque rema con toda fuerza, la barca se arrastra a la dirección contraria a la tierra.

En la niebla piensa en muchas cosas. Se le ocurre una novela de Pan que se llamaba “El Remolino Grande” o algo así. A pesar de que pasa sólo unas horas, le parece que han transcurrido más de cinco o seis horas. Y además piensa que ya está arrastrado no sólo por la marea sino por el corriente de la alta mar que nadie puede vencer.

A veces se pueden oír las sirenas de barcos o el ruido de los motores de pezquero. Salvo esos el silencio encubre la barca. Empieza a recordar las asuntos antiguos.

Entonces choca contra una roca. Y se oyen voces personales. Se ven unos hombres que transportan cajas de pezcado. Baja de la barca y la lleva a la orilla empujandola.

Al verlo con la barca, los hombres se rompen a reír. Siente una ira, pero ocultandola les pregunta dónde está él mismo. En lugar de contestarle la pregunta, ellos dicen que saben de dónde viene él. Según ellos, el corriente de agua llega a su puerto. También le cuentan que todos los años unos hombres que no saben la mar de ese región llegan al puerto del cabo por el corriente de agua.

² Por defecto de la fotocopia, se lee *puede* aunque podría poner *pueden*.

Paula le explica a su hijo que él se va al extranjero y que se dejará bigote y que ahí está la merienda.

A continuación dice que en el tren tenga cuidado, que hoy viaja mucha gente y cada cual es de su padre y de su madre y que guarde bien el dinero y que cuando duerma se lo ponga atrás, en el bolsillo del trasero y que cuando coma, le ofrece a la gente, pero no mucho, que el viaje es largo y que no quiera figurarse las porquerías que comen por ahí fuera y que se abrigue bien, que en el extranjero hace mucho frío y que no se salga sin bufanda y que le ha puesto una bombina blanca y otra negra, por si acaso se le cae algún botón... Repite que coma y dice que mastique bien, despacio, que si no, no alimenta como lo sabe, que es muy tragón y que cuando vea a sus hermanos, si los ve por casualidad, les dice que escriban, que hace tres años uno y cinco que no saben de ellos y que les escriban y que si se deja bigote, le mande una foto y que se porte bien, que esté muy orgullosa. Le pregunta si lo tiene todo. Continuamente dice que tome un poco de tierra y que se la deja y que no la pierda y que le dé un beso a la abuela, que es una pesada y que no tarde y que vuelva pronto, por lo menos él y que está ahí el tren y que si estuviera dormida cuando vuelva, la llame, que esté ella donde esté le oirá llamarla. Al final dice las palabras de la despedida.

Cualquier país tiene el problema del ruido de la noche. En Japón, también, se oyen muchas quejas del ruido de diferentes orígenes. Los gritos humanos, los ruidos de los coches, el gran sonido de la radio, la televisión o el instrumento musical, etc. De vez en cuando en el periódico aparecen los artículos sobre la querrela entre vecindarios a causa del ruido.

Antes de venir aquí pude imaginar que en España, también, había muchos problemas del ruido. Porque en los libros de texto del español había encontrado varias historias sobre el ruido. Por lo menos puedo recordar cuatro historias breves del ruido. Uno se trataba del ruido de una habitación del hotel. Otros se trataba del ruido de un piano, de llorera del bebé y jaleo de los jóvenes.

Así en cualquier lugar existen las molestias del ruido. Un sonido que parece muy bueno para alguna persona se convierten en ruido muy molesto para otra persona. También alguna vez un sonido se siente agradable y otra vez se siente desagradable.

Por otro lado, según las variedades del modo de la vida aumentan, la hora de acostarse cambia mucho. Especialmente en las ciudades grandes y nuevas. Muchas personas que tienen diferentes costumbres, edades, trabajos y aficiones viven juntos en el mismo edificio o muy cerca. Generalmente cada individuo o familia piensa que su propio modo de la vida es mejor.

Cuando dos o más personas se diferencian en este modo, y además, uno de ellos impide la vida de otro, involuntaria o voluntariamente, entre ellos se producen problemas. Uno de estos problemas es el ruido de la noche. Como antes describí cada persona piensa que su modo de la vida es mejor, por lo tanto sobre el problema del ruido supone que la culpa no existe en su lado sino en otro. Supone que el ruido que él mismo produce debe permitirse porque las cosas que él hace son justas o porque el ruido de él es menos mal que otro.

La solución de estos problemas es muy difícil. Fundamentalmente la primera etapa es reconocer la situación mutua. Pero no se puede entender perfectamente. Seguro que quedan muchas diferencias de opinión. Pues, debe pensar en qué cosa se puede conceder y en qué no se puede. Alguna vez se necesita la paciencia para resolver estos problemas.

Estimado el sr. director:

Quería comunicarles el estado de la casa que alquilé hace tres meses en su agencia. Y le agradecería si considerara tomar algún arreglamiento.

Recuerdo que el contrato dice que los gastos de mantenimiento de la casa debo pagarlo. Pues, yo vivo en la casa con cuidado mucho del mantenimiento. Sin embargo, la mayoría de los grifos ya se ha estropeado, se han roto tres cristales, y la cerradura de la puerta de entrada funciona muy mal. Yo nunca les he tratado violentamente y de manera mala. Además suceden cosas extrañas, por ejemplo, aparecen y desaparecen cosas, se oyen sonidos extraños, los muebles cambian de lugar, etc., aunque ustedes me dijeron que la casa era muy tranquila.

Así que les quería pedir que arreglen los grifos estropeados, cristales rotos, la cerradura mala a costa de ustedes. También les quería pedir que encuentren las causas de los incidentes extraños y resuelvan los problemas.

Les agradezco si me dan la contestación buena pronto. Si ustedes no pueden aceptar mi petición, quería tener una ocasión de discutir para revisar el contenido de la contrato.

A Sr. director

((nombre del alumno))

Serafín El Bonito le preguntó a Max cómo se llamaba. Max le contestó que su nombre era Máximo Estrella y que seudónimo era Mala Estrella y que tenía el honor de no ser académico. S.B. le dijo que estaba propasándose y les preguntó a los guardías por qué iba detenido. Uno de ellos le contestó que había sido detenido por escándalo en la vía pública y gritos internacionales y que estaba algo briago. S.B. le preguntó por su profesión. Le contestó que era cesante. S.B. le preguntó en qué oficina había trabajado. Le contestó que en ninguna. S.B. de nuevo, le preguntó si no había dicho que era cesante. Max le dijo que era cesante de hombre libre y pájaro cantor y le preguntó si no se veía vejado, vilipendiado, encarcelado, cacheado e interrogado. S.B. preguntó dónde vivía. Le dijo que vivía en Bastardillos en una esquina a San Cosme, Palacio. Un guindilla pidió que dijera una casa de vecinos. Dijo que donde él vivía siempre era un palacio. G. dijo que no lo sabía. Le contestó que él, gusano burocrático, no sabía nada. S.B. gritó que quedaba detenido. Le preguntó si había algún banco donde pudiera echarse a dormir.

Ahora tenemos muchos tipos de fiestas en Japón. Algunas fiestas tienen larga tradición y otras algunas proceden del extranjero. Entre ellos, si me preguntan por la representativa, puedo decir la fiesta de verano y la fiesta de otoño. Fundamentalmente ambas fiestas se originan de la ceremonia de la petición a los dioses para la buena cosecha o la prosperidad.

Antes las celebraban en todas partes en Japón anualmente. Eran unas de pocas ocasiones en las que la gente del pueblo se reunían, se confirmaba en la buena salud y se divertían.

Cuando se acerca la temporada de la fiesta, se empiezan a oír los sonidos de los tambores y las fustas japonesas. La gente puede conocer la llegada de la fiesta del verano o del otoño.

Algunas personas asisten a la ceremonia de la fiesta y van al templo sintoísta. Generalmente, ahora, otras muchas personas sólo se divierten con los espectáculos de la fiesta.

Por el día la gente da vueltas por la calle tirando de carros decorados que se llama “Daski”, en el que se guarda a los dioses o cargando al hombro una caja que se llama “Mikoki”, tiene una forma del templo y también se guarda a los dioses. Tiran de “Daski” calmamente pero dentro del carro unas personas tocan los tambores y las flautas japonesas aunque en algunas regiones corren por la calle tirando de él.

El otro lado, “Mikoki”, que se carga al hombro por unas cincuenta personas, avanza por la ciudad violentamente. Los jóvenes lo sujetan por los palos gruesos que extienden de la caja central. Cuando avanzan por la calle, los jóvenes suben y bajan su cuerpo violentamente, pues la caja central, el pequeño templo oscila como si fuera una barca en la mar de la tempestad. Así, los dioses también dan vueltas por la calle mirando la ciudad, cargados por la gente.

Por la noche, los jóvenes van a la fiesta de la danza japonesa. Los niños se divierten mirando los puestos, comprando juguetes y haciendo una comilona. Y los adultos también se reúnen y se emborrachan. Así, al fin la juerga de la fiesta se termina y la gente vuelve a la vida cotidiana.

Ésta era la escena de la fiesta hace algun tiempo. Pero, ahora, el aumento de los vehículos dificulta la circulación de “Daski” a “Mikoki”. También las personas encuentran otras muchas diversiones.